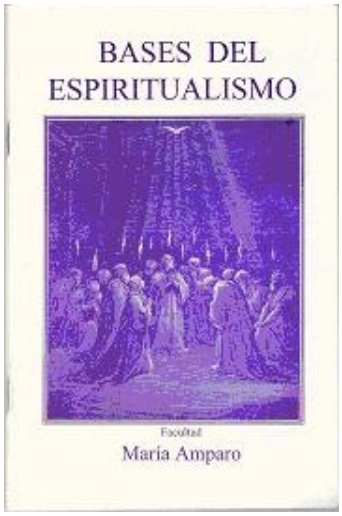
BASES DEL ESPIRITUALISMO



Facultad:
María Amparo

Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que, así como usted lo recibió, lo pueda hacer llegar a alguien más. HERNÁN

Para descargar de Internet:
"ELEVEN" – Biblioteca del Nuevo Tiempo
Rosario – Argentina
Adherida a: Directorio Promineo: www.promineo.gq.nu

Bases del Espiritualismo: Dos cátedras más de la Palabra Crística, entrega las Bases del Espiritualismo
©1995, María Amparo.
Digitalizador: Daniel Placencia

BASES DEL ESPIRITUALISMO

Dos Cátedras más de la Palabra Crística
Entrega las Bases del Espiritualismo

Facultad:
María Amparo

Editado por:

EDILUZ

Bolívar 1029
Col. Niños Héroes de Chapultepec
03440 México, D.F.
ISBN 968-6810-11-0

Dadle al mundo luz; dadle al mundo facilidad de que aparezca en él el juez. Que evolucione su conciencia, porque en el hombre esta el fiscal que le acusa de sus obras equivocadas, de sus obras injustas o crueles.

Los que quieran estar unificados en nombre de Mi Padre Celestial, os dejaré vinculados para la lucha en los pueblos y en la Perla Mexicana y en todos los lugares de la tierra donde vaya este folleto, ira el conocimiento de la Luz.

Decid conmigo lo que es estos momentos Yo quiero que digáis:

“Reconocemos nuestro deber sobre la tierra, de amar a la Humanidad, de amar a Dios y de no hacer daño ni con el pensamiento. De entrar en unidad con cielo y tierra; de entrar en unidad con la Mente Suprema, con la Conciencia Creadora, con la Divina Voluntad”

SOY EL CRISTO

BASES DEL ESPIRITUALISMO

CÁTEDRA I

El Mundo perdido en lo profundo de la perversidad se ve, Jesucristo es la luz del mundo y la luz del mundo ilumina a las almas, ilumina las mentes y llena de amor los corazones.

Yo te recibo en esta cátedra de plena revelación, oh mi pueblo amado, oh mi pueblo, que vienes en busca del amor, del amor espiritual que te hace falta, porque sin amor el alma no siente la alegría de la proximidad del Reino.

Yo te recibo como quiera que vengas, mi pueblo, porque soy el manifestador del Amor Divino, de la Justicia Divina y del Poder Divino.

Soy el Cristo que irradiando pensamientos, pensamientos poderosos de espiritualidad, atraigo a las almas sensitivas hacia mi Amor, hacia mi Luz, y hacia el poder de la espiritualidad.

Bienvenido seas, si estás pecador o triste; si vienes con errores Mi Luz te purificará, porque te haré cambiar los pensamientos por medio de mi palabra purificante como el fuego divino.

Bienvenido seas, cansado o triste. Bienvenido seas a la irradiación altísima del maravilloso Amor Redentor. Bienvenido seas.

Contesta el pueblo: -Bienvenido seas, Maestro.

Voy a darte en grande, mi pueblo, voy a darte más de lo que tú puedes recibir en tu mente y por eso quedará grabado el mensaje esencial de esta mañana.

Han pasado los tiempos, se han formado muchos recintos en el mundo. Unos recintos todavía con escala, los otros recintos, ya de mayor evolución, amando a Dios en el altar del Universo y teniendo por escala la realidad de la evolución, nada más, porque la escala solo es un símbolo. El símbolo de la evolución de los siete planos del hombre, mas no son solamente siete planos.

Entonces, habiéndose formado tantos recintos, unos tienen preceptos de antaño, los otros entienden a Dios y la doctrina a su manera, cada uno como puede entender; pero hoy traigo a esta escuela, la Escuela de Nueva Vida y Amor. Amor porque lo doy yo. No hablo del amor de los humanos, sino del Amor del Cristo que esta dando en grande, hoy en este lugar, voy a darte algo más que preceptos.

Voy a darte las bases, las bases, mi pueblo, del espiritualismo comprendido a la altura de los tiempos y de la mente creciente, de la mente evolucionada.

El espiritualismo de este tiempo, y este capítulo debía haber correspondido al libro de revelación que aquéllos, mis amados, no pudieron esperar que a ellos hubiera llegado, con su separatividad. Ellos cortaron del árbol de la vida lo mejor, lo que tenía más savia, hoy te lo doy a ti, para que tú hagas tu deber, tu misión, tu obligación.

¿Cuál es tu deber? Poner esta doctrina pura y elevada frente a frente con las religiones y doctrinas del mundo, para dar de ella su Luz que ilumine entonces a todos los grupos; porque vienen los tiempos, pueblo amado, y ya estáis en el principio, en que el hombre con la mente agitada se perseguirá, grupos con grupos, y en este estado de turbación, no sabe cada uno lo que quiere en sí, menos lo que quieren los demás.

Y los jueces turbados preguntaran justicieros, enérgicos ¿cual es vuestra doctrina?

Y los caminantes, que caminan por distintos lugares no saben qué preceptos dar, qué bases presentar a los jueces, porque no tienen nada a la altura de los tiempos, Y tú lo tienes para darlo, porque Yo te lo voy a dar a ti. ¡Oh fuente de Amor, oh Nueva Vida y Amor!

Tendrás para que se defiendan los caminantes que van predicando el Amor fuera de la personalidad y el halago de ésta. Tendrás para dar a aquéllos que en el banquillo de los acusados traten de enjuiciarles, porque no saben defenderse ni tampoco defender mí doctrina que es vuestra doctrina.

Doy para el mundo, desde este sitial de Nueva Vida y Amor, dirijo, dicto mi cátedra para el mundo espiritualista que quiera ver bajo su Luz y entender a vosotros que la religión del espiritualista es el Amor, la Verdad y la Justicia. Esa es la religión del espiritualista.

Vosotros la haréis conocer a los pueblos y vosotros la haréis conocer a las multitudes. No hay religión mayor que ésta. El Amor, la Verdad y la Justicia, son las tres bases de la religión, bien entendida por el espiritualista.

Entonces, si es el Amor, si es la Verdad, si es la Justicia, ¿qué mancha tienen éstos preceptos, éstos códigos justificantes de la doctrina y de la Humanidad? No tienen, esa limpidez, el néctar, la esencia, la que estoy derramando sobre vosotros, porque es necesario que los pueblos sepan en que creen. Que la humanidad sepa cuál es su doctrina, cuáles son sus bases, cuáles son sus fundamentos.

Ahora empezaré; pero no daré en esta cátedra todas las bases, mas daré muchas bases, por este mismo cerebro, hasta completar mi labor de gran dictado, terminaré estas bases para el mundo espiritualista que quiera utilizarlas.

Empezaré por la primera, por la primera que cada uno de vosotros debe ir analizando, esto dice la doctrina espiritualista a través de su mayor exponente que la dicta a sí mismo: Cristo que irradia. Estoy irradiando mis pensamientos de Amor.

Primera.- La declaración de que **Mi Padre Dios es Espíritu.**

En el espíritu está, ya sabéis, el Poder, el Amor y la Sabiduría, como están también tantas y tantas facultades, dones y gracias, que el hombre no puede contar ni entender.

¿Tiene acaso algún pero esta primera base de los espiritualistas?

Dios es Espíritu. Y en el está el Amor, el Poder y la Sabiduría. En el Espíritu Divino.

Segunda.- Él es el Creador Increado. Padre de todo cuanto existe.

¿Tiene pero esta segunda base? **Él es Creador, mas Es Increado porque nadie lo formó, porque nadie lo creó, porque nadie lo atrajo con su mente a la formación. De Él han surgido los seres y las cosas.**

He aquí el segundo precepto de magna doctrina, para que vosotros entendáis que debe ser conocido lo grande, con sus excelencias, porque los tiempos así lo demandan.

Tercera.-Que desde los luminares, sus enviados, hasta los más pequeños hombres de la tierra y toda cosa creada, ha surgido de Él.

¿Habéis entendido?

Bien, todo de Él.

Otra base más, podéis ir numerándolas

Cuarta.- Que hay un solo Dios verdadero.

No hay muchos dioses ni en el cielo ni en la tierra, hay un solo Dios verdadero y un Cristo verdadero y que el mismo Espíritu Santo, es una de las fases divinas del mismo Dios: del Santo Uno.

Quinta.- Que Cristo, Yo, el que irradia, el que dicta, **Soy con mi Padre en Unidad, el manifestador de los poderes espirituales de Poder, de Amor y de Sabiduría; y hay un solo Cristo.**

Seguid numerando, otra base más, pero quiero que numeréis y penséis a la vez lo que tengáis que objetar de esto, porque va ser conocido por el mundo de los espiritualistas y porque va estar ante los ojos de los jueces. Seguid pensando vosotros.

Sexta.- Que Mi Padre Celestial manifiesta al mundo su doctrina de Poder, de Amor y de Sabiduría, que es Justicia para manifestar en esa doctrina estas verdades: **Que la Gloria y el Infierno son estados de conciencia, pero nunca lugares especiales.** Estados de conciencia y que de acuerdo como el alma se desprende de la carne, en esas condiciones gira en esfera de Luz o en valle de sombras.

Por eso es necesario morir en santa conexión. Entregar el alma en conexión con el Padre, estar en conexión con la Luz Primordial de Vida Eterna.

Eso sostiene la doctrina espiritualista.

Seguimos adelante, pensando y haciendo pensar.

Séptima.- Sostenido como Justicia y Sabiduría, la base justiciera de la reencarnación, en que el hombre evoluciona, buscando en el infinito y encontrando en todo al que lleva adentro, a Mi Padre Dios.

Así, pues, que la reencarnación es una de las bases de la doctrina espiritualista, justiciera y progresista. ¿Hay algo malo en esto que quita todo aquello que se llama venganza o enfermedad o pena injustificada? No. Aquí se justifica y se dice que no hay un dolor que no sea justificado.

La doctrina de la reencarnación, la doctrina de la Justicia y de la Sabiduría, la doctrina que es la manifestación sabia del equilibrio. La doctrina progresista, que señala la vida en este mundo y en otros mundos cuando el hombre para convertirse en Ángel, y más que Ángel, en Luminar, en Enviado de Mi Padre.

¡Oh maravilloso precepto, oh maravillosa base de la doctrina espiritualista!

Seguimos adelante, pero quiero dejar un momento en que vuestro pensamiento deje que aparezca el juez en vosotros, porque vosotros preguntareis, buscando fallas, a lo que Yo expongo; y Yo contestaré y contestaré porque he ahí que vosotros mismos, estáis tomando luz para el futuro, para que sea mi contestación más tarde vuestra contestación de defensa.

Seguimos adelante. Otro numero.

Octava.- Que Dios y el Cristo y el hombre no pueden estar separados, espiritual y mentalmente hablando.

Entre Dios, Mi Padre; Yo, el Cristo, el Ángel y el Hombre es imposible la separación espiritual y mental, porque la vida es la manifestación clara de Dios en toda cosa viviente.

¿Estáis entendidos parvulitos y pocos discípulos?

Pues bien. Otro numero más, de vuestras bases espiritualistas, no solo para unos sino para todos aquellos que quieran saber más.

Novena.- Causa y efecto, cumplida en el mensaje del Cristo sobre la faz de la tierra, sobre la faz del mundo.

¿Cuál es esta causa y este efecto?

La causa, aquí sí voy a prolongar mi mensaje.

Voy a deshojarlo poco a poco, como una magnolia en un río azul. Causa y Efecto. La causa del mensaje de Cristo es el Amor, el mensaje de Cristo en la Tierra. Y el efecto es el pensamiento, pensamiento que hace efectiva la irradiación de todos lugares, de todo lugar en donde efectivamente es el Cristo fuera de la personalidad.

Entendiendo bien esto, que es interesante, mis amados. Causa: mí Amor; Efecto: el pensamiento que hace la irradiación posible. Esto que estáis escuchando es el efecto de la causa del Amor. Es mi pensamiento manifestado en palabras a través de un cerebro, que después de muchos años se ha adaptado al alto mensaje.

Entonces, el Amor y el pensamiento son como la Vida y la Luz, inseparables.

El Amor y el pensamiento son como el oxigeno al hombre. El hombre que vive donde está el Amor y el pensamiento son como el cuerpo y el alma inseparables; adonde está el amor, el que ama, allí tiene su pensamiento, en lo que ama.

Como los ojos de vuestra cara, como la mente y el cerebro, así, amados míos, es el amor y el pensamiento. Verdaderamente inseparables. He aquí porque el mundo debe conocer qué es una irradiación.

La irradiación es una causa y un efecto.

¿Cómo es una irradiación?
Es así, como lo que estáis oyendo; como lo estáis presenciando. El amor que es una fuente como un manantial de energía y de ternura, de dulzura, de grandeza; torrente maravilloso que envía la santa corriente del pensamiento, del pensamiento lleno de bondad hacia quien ama y a lo que ama. No podéis separar el amor del pensamiento.

Porque os amo, estoy irradiando; porque os amo, estoy dirigiendo a los hombres hacia el camino del progreso y de la Luz. Porque os amo, os estoy enseñando a defensores, porque a vosotros, especialmente a aquéllos que no saben defenderse a sí mismos, os dirán: para vosotros que sois culpables existe una cárcel y vosotros no podréis decir en qué se basa Mí doctrina que es vuestra doctrina.

Más, he aquí, que si habéis numerado sobre lo que Yo os he dicho sobre el amor y el pensamiento, también podéis numerar lo que os he dicho antes.

Amados, la religión del espiritualista esta basada en el Amor, en la Verdad y en la Justicia.

Esto también entra en la enseñanza, en las bases, en los preceptos, como Código Divino, y esto será como vuestro catecismo, como vuestro libro de luz, como el libro que guía a las multitudes y especialmente para que, vosotros que os llamáis espiritualistas, sepáis qué quiere decir ser espiritualista.

Ser espiritualista es saber ésto, sentirlo, vivirlo.

Sigo numerando, sigo enseñando las bases; os hablaré de otra base.

Otra base, dadle el número que le corresponde a ella, que también es interesante, como todas las bases que Yo dicto.

Décima.- Enseñar en el mundo la paternidad de Dios. La guía maestra de Cristo, la fraternidad del hombre y el respeto a la vida en los reinos de diversa manifestación.

El número de esto debe ser como es lo dicho, grande, sustancial, brillante. Estos son los exponentes de que vosotros creéis y sentís. Esto es lo que se enseña aquí.

La paternidad de Dios, la guía de Cristo y la fraternidad del hombre; es decir, de la Humanidad entera y el respeto a la vida en todos los reinos.

Hasta estos momentos, vosotros ¿tenéis algo que objetar en estos códigos o mandamientos? ¿Los encontráis justificados de acuerdo con los tiempos?, porque de acuerdo con los tiempos es la evolución de los hombres. Y de acuerdo con la evolución de los hombres son las enseñanzas. Y de acuerdo con las enseñanzas, mi pueblo, será la evolución, la evolución de aquellos que os siguen a vosotros.

Os voy a dejar un momento más para que meditéis sobre estas bases que estáis escuchando...

Ahora sigue otra base más.

Tomad en cuenta el número que a esta base corresponde para que deis otro número a cada una, porque es otra base grande como mis palabras y como mis preceptos.

Décima primera.- No penséis mal, ya lo dije hace mucho tiempo por este mismo aparato, **no habléis mal, no hagáis mal, para que no os queméis con el fuego de vuestras malas acciones o pensamientos y palabras.**

No hagáis daño ni con el pensamiento, ni con la palabra, menos con malas obras, a ninguna creatura o cosa viviente; no causéis el más pequeño dolor, ni al hombre ni a la bestia, ni a la planta.

Esta es la Purísima Doctrina Espiritualista. No causéis el más pequeño dolor ni con el pensamiento ni al hombre, ni a la planta, ni a la bestia, ni al mineral; es decir a ningún elemento.

He aquí la nobleza y la nitidez de la doctrina. He aquí lo que tenéis que hacer vosotros, como la base fundamental que os rige y que está obligado a conocer todo espiritualista.

Con eso vais a agrupar a aquellos grupos pequeños y a reunir multitudes que buscarán saber, porque no es venir a escuchar una cátedra lo que es el espiritualismo. El espiritualismo es algo mas sublime. El espiritualismo es vivir, saber sentir lo que Yo digo en estas bases espiritualistas, que están ante los hombres de la tierra y de los más severos criterios de los exigentes.

Entonces, amados míos, a todos aquellos pequeños recintos que vengan a vosotros y que se encuentren en aflicciones, podéis darles protección. Por esto, este lugar es Nuestra Vida y Amor. Porque vosotros vais a proteger a aquellos caminantes que sean perseguidos, llevarán estos folletos a los pueblos y, entonces, que me digan si hay una doctrina sobre la faz de la tierra mas nítida y elevada: como cascada de agua cristalina, así son, pueblo mío, los pensamientos, que son bases, que son fuerza, columnas y sostén de la fe y de la creencia.

¿Que cosa más hermosa y más noble, saber que no se puede dañar ni con el pensamiento a nada ni a nadie?

Saber que llegará un tiempo en que el hombre amará a Dios como Dios merece ser amado, en espíritu, ya que Dios es Espíritu.

Y sigue otra base más, de las bases que van a ser conocidas por multitudes y más multitudes. Y esta base tiene su luz y su fuerza concentradas en estas palabras:

Decimosegunda.- Reconocer el espiritualismo como es: **Vivir, Saber y Sentir la Unidad con el Padre y la Unidad con toda creatura viviente**, siendo por tanto, la reencarnación más útil que puede alcanzar el hombre de la tierra.

Entrad en unidad con todo y con todos.

He aquí otra base más.

No hay una encamación más progresista, no hay una encarnación más útil que sea mayor que ésta porque es mayor que todo lo demás; saber vivir, sentir la unidad con el cielo y con la tierra, Sentirla y Vivirla con Dios, con la Humanidad y con toda cosa creada, formada por la Suprema Mente.

Es la encarnación más útil, por eso, mi pueblo, quiero que conozcas la nobleza de mi enseñanza, a esto quiero que tu llegues a conocer para que hagas útil tu encarnación, a Conocer, a Sentir, a Vivir esta Unidad con el Cielo y con la Tierra, con Dios y con el Hombre y serás incapaz de hacer daño cuando sepas que la igualdad espiritual existe, y en la tumba, quitando al hombre la piel, todos sois iguales. Iguales sois en el principio divino e iguales sois en cuanto arcilla corporal.

He aquí lo que sostiene como base y principio la doctrina espiritualista. La igualdad en los dos principios del hombre, o sea la causa y en el efecto. La causa es el principio espiritual y el efecto es la arcilla, la materia, el resultado; pero la igualdad en lo uno y en lo otro, en toda creatura viviente, para que con la luz del espíritu de gracia, para que con el fuego divino del Santo Espíritu queme la paja de la vanidad, de la vanidad por la belleza externa, por la blancura de la piel o por el idioma usado. La vanidad por la posesión; la vanidad por lo que exterioriza en vosotros, por cuanto que es pasajero. La personalidad en el alma es pasajera, por tanto, no confundáis la paja con la escencia, no confundáis la quimera con la realidad, porque en cuanto a realidad sois espíritu; cuanto arcilla pasajera, materia es.

No son éstos los únicos preceptos o bases, te daré más, pero te daré más, por este mismo cerebro en otra cátedra, puesto que a fin de año, esto será para vosotros vuestro regalo y vuestra encomienda.

Dadle al mundo luz; dadle al mundo facilidad de que aparezca en él el juez. Que evolucione su conciencia, porque en el hombre está el fiscal que le acusa de sus obras equivocadas, de sus obras injustas o crueles.

Cuando aparece la luz en el alma, no necesita el hombre de otro juez, porque el que lleva en sí es suficiente. Porque aparece, entonces, la luz en la conciencia.

Ahora, digo a vosotros, ¿tenéis algo en que estéis en desacuerdo con las bases espiritualistas de ésta mi doctrina? No quiero que me habléis de otra cosa como lo hacéis siempre. No quiero que toméis otro tema fuera de éste, porque ésta cátedra es especialmente para éstas bases, para esto que vamos a formar, Mía es la idea y vuestra la letra y el trabajo. Mío el contenido y vuestra la forma y vamos a dar alimento al mundo, al mundo que quiera de nuestro alimento. Así pues, que digo a vosotros, no os salgáis de la esencia tratada en esta mañana.

Quiero que vosotros conozcáis que todo tiene su tiempo, que ha dejado mucho tiempo para que escuchéis cátedras, pero que hoy quiero que sepáis qué hay en cada recinto, cuáles son sus enseñanzas y qué es la doctrina y en qué creen, para que sepáis vosotros.

Y he aquí que podéis poner otro precepto y otro número en esto.

Decimatercera.- Mi Padre Dios, en el cual existe el Poder que el hombre no comprende, el Amor que el hombre no siente, la Sabiduría que a la mente del hombre no ha llegado, **Mi Padre Dios y Cristo son también inseparables. Porque Yo, el que estoy irradiando, Yo Cristo, Soy Uno con Mi Padre. Yo soy su manifestador en estos principios y Él es el manifestador por Mí.**

Escucha, mi pueblo, el mundo conocerá en la religión que busque, en el grupo que quiera, el mundo conocerá que conforme es la vida es la muerte. Que el que va turbado, puesto que como Maestro os estoy enseñando, el que va turbado, turbado sigue.

Aquí quiero que meditéis ¿Por que todas las religiones buscan que el hombre a la hora del desprendimiento esté pensando en Dios?

Para que esté en conexión con lo grande, para que esté en conexión, cuando menos, con lo que llamáis vosotros el Ángel de la Guarda. Pero en verdad, amados míos, os he dicho mucho en esta mañana. Os he dado en el banquete espiritual viandas esenciales que la mente del hombre no puede llevar en todo su contenido. Si habéis reflexionado, si habéis meditado, y si al haber meditado y reflexionado, sabéis lo que quiero de vosotros, contestad a mis palabras.

Quiero de vosotros, que ayudéis, que os agrupéis, para llevar a cabo al conocimiento de los hombres realizada mi idea, que de este recinto salgan esas bases, esas bases maravillosas, no siendo todas y habiendo dado en esta mañana una parte de ellas, podáis saber por qué sois espiritualistas. ¿Que queréis decir con ello? y podáis saber cuál es vuestra doctrina, vuestra religión y vuestra ciencia.

Porque el espiritualismo bien entendido, el que Yo hablo, el que digo, el que Yo enseño aquí, lo es todo. Es doctrina, es religión y es ciencia espiritual, porque en ellos se derrama la sabiduría infinita del Santo Uno.

Y, si vosotros queréis saber que no hay religión mayor que la religión del Amor Universal y de la Verdad, y de la Justicia. Las religiones diversas también conocerán, sea la católica, sea la protestante, la religión que sea, conocerán un día que el poder del Amor, es mayor, el poder del Amor no tiene Maestro.

Y el poder del Amor te estoy manifestando. Yo te enseñé luchando con dos poderes y tú no me has comprendido todavía. El Amor y el Dolor estuvieron conmigo mi pueblo. El Amor por ti, por vosotros sembradores de espinas y de cardos, muy pocos sois sembradores de rosas. Por vosotros productores de hiel, por vosotros, almitas mías, estuve luchando entre dos fuerzas: el poder del Amor y el poder del Dolor.
El poder del Dolor desde el momento en que los hombres se preparaban para entregar mi cuerpo que llevó el nombre de Jesús, que fue el cuerpo, que fue el vehículo, el sagrario de mi palabra, de mi espíritu. Desde ese momento, las dos fuerzas estuvieron luchando en Mí, el dolor y el amor. Sin embargo, mi pueblo, siguió luchando cuando de Herodes a Pilatos aguijoneaba fuertemente el dolor, pero el Amor también resplandecía maravilloso; y siguieron en Mí las dos fuerzas luchando en mi alma, como campo de batalla, siguieron luchando.

Y antes de la Cruz, cuando de mis vestiduras me despojaron, y en la Cruz, seguía luchando el Amor y el dolor, humanidad. Y triunfó el Amor en esta lucha de las dos potencias, puesto que el Dolor vence al hombre, triunfó el Amor sobre el dolor. Y, ¿por qué triunfó el Amor sobre el dolor y sobre el rencor? Porque las últimas palabras que tú muchas veces has olvidado, te dieron la clave maravillosa de esta verdad cuando dije así; abogando por tí: Padre, perdónalos, porque ellos no saben lo que hacen.

Entonces el Amor habló por aquellos labios que ya estaban entrando en agonía, por el sagrario de carne, por los labios de aquél cuerpo que fue mi vehículo. Padre, perdónalos, en aquellos momentos pedía que te perdonaran a ti que me estabas quitando la vida, destrozando mi cuerpo.

Ahora me levanto en esta cátedra, en pensamientos y en voz para decirte: Pueblo, hoy sí sabes lo que haces, porque han pasado los tiempos, y habiendo pasado los tiempos, estás en disposición mental de darle luz al mundo; de darle luz al mundo. Tú que llegaste primero en la escala evolutiva, a tener luz en el conocimiento. Tú ya sabes lo que haces, porque has escuchado mis cátedras, porque has entendido algo de mi amor, porque estás entendido que cada cátedra es un efecto, porque es el pensamiento surgido de la causa del Amor Universal. Y porque sabes lo que haces, te uno para que des auxilio a tus hermanos por medio de este escrito que saldrá como factor de preparación y de enseñanza.

Hace muchos años, cuando este cerebro empezaba a recibir mi irradiación, te dije lo que hoy acontece en la tierra. Muchos años hace, mi pueblo, cuando este mismo cerebro no creía en mi enseñanza por sus propios labios; dije: los pueblos desaparecerán por medio de los elementos; y pasaron diez años y quince años y veinte años y se está cumpliendo mi Palabra dicha entonces, ¡y todavía no crees que soy Yo!

Te lo dije entonces y te lo digo hoy, porque lo que está pasando es una causa de los efectos; es decir, lo que está pasando es causa y efecto. ¿Por que?

La causa es el desamor, el efecto es la terminación de los pueblos. La causa de lo que está sucediendo, es la crueldad del hombre, la saña del hombre, la cizaña, la maldad del hombre, el materialismo del hombre que se ha convertido en todo menos en exponente del gran Amor Universal, de la gran doctrina del Amaos los Unos a los Otros.

Todo hace, sabe pensar en artefactos de muerte, en factores de guerra, menos en el espíritu que tiene vida eterna. Menos en Dios que te ha dado vida eterna y conciencia eterna.

En Él no piensas y de Él te olvidas como de Mí te olvidas, pueblo amado.

Ahora que sabes de esta cátedra, cátedra que tiene base que hubiera pertenecido al último capítulo del libro de revelación y por el mal entendimiento no ha sido así, hoy te lo doy a tí, mi pueblo, para que tu hagas de esto luz para el mundo.

El entendido que haya escuchado lo que quiero de vosotros, que me diga solamente: “Yo quiero dar servicio, yo quiero ayudar a formar estas bases en el folleto de bases”; porque se mandarán hacer de pronto tres mil folletos que contengan solamente estas bases.

Y todos vais a cooperar para hacerlo, porque es mi mandato, y los pequeños grupos y las pequeñas escuelas que estén de acuerdo con vosotros también deben unirse, porque estos folletos serán sus propios folletos de defensa de cada uno de ellos, de cada una de aquellas escuelas, de cada uno de aquellos recintos.

Y de aquí surgirá el árbol haciendo crecer sus ramas y convirtiéndolas, a veces, también en árboles cercanos a sí mismos.

Así pues, que todo aquél que haya entendido, debe colaborar en la magna obra, porque en la Perla Mexicana se hacen las bases del espiritualismo para el conocimiento de todos.

En mi nueva Jerusalém, que es la Perla Mexicana, se derrama el manantial diamantino de esta luz. ¿Quién de vosotros moradores de la tierra, quién de vosotros que estéis presentes, oh, corto número de los míos, quiere decir: dispón de mí para formar tus bases en folleto y darlo a aquellos que lo necesitan buscar y encontrar?

Pregunto solamente con cuántos de vosotros, hombres y mujeres, debo contar para el desenvolvimiento de esto que es mi idea y que es mi mandato.

Contesta el pueblo afirmativamente: Con todos.

Cree ésto, conoce ésto, sabe ésto, por ésto somos espiritualistas.

Por si os preguntan ¿por qué lo sois? decís: porque vamos a escuchar cátedra. Y si os preguntan qué se dice en la cátedra, no sabéis lo que se dice.

Por eso en aquella ramita pequeña y en aquella otra y todas aquellas que van a reunirse a vuestro alrededor, deben tener, como tener los niños su catecismo, o como tener también los maestros su libro de luz, deben tener ésto, que es luz para ellos y defensa, defensa para sus recintos.

Ahora, escuchad lo que es mi voluntad entregar en estos momentos, pido aquí conmigo a la Directiva y a las columnas unidas a la Directiva, porque la Directiva y las columnas forman un solo grupo.

Son como Directiva interna ¿Me habéis entendido? Como Directiva interna pido que en estos momentos Directiva y columnistas se den la mano en un círculo de unión, es mi voluntad.

Hacedlo aquí conmigo. Directiva, todos en círculo.

También de espíritu y de propósitos. Columna nombrada y a la columna central, a José.

Pregunto a vosotros: ¿velareis por vuestro recinto y porque se cumpla ésto en vuestro recinto?

-Sí, Divino Maestro.

Bien

¿Haréis realidad el cumplimiento de cuanto aquí digo para llevar luz y defensa a las ramas, a los lugares pequeños? Pues esto es el principio de vuestro Congreso, amados.

Por esto, que es como el broche de oro, que es como el imán de Amor, se irán reuniendo con vosotros y aquí se irá formando el que ha de ser el Congreso; el Congreso que será... fijaos en lo que os digo: el cumplimiento de mi palabra en el futuro.

Ahora, amados míos, haced la cadena extensiva para todos aquellos que van a ayudar en este plan divino. Todos abriendo cadena hasta formar el gran círculo. Hágase el círculo grande con todo aquél que quiera colaborar de alguna manera, de una o de otra con la enseñanza mundial de las bases espiritualistas, en la faz de la tierra. Únanse a esto todos aquellos que Yo declararé vinculados y unidos. Los que están allá y los que están aquí. Los que quieran estar unificados en nombre de Mi Padre Celestial, os dejaré vinculados para la lucha en los pueblos y en la Perla Mexicana y en todos los lugares de la tierra donde vaya este folleto, irá el conocimiento de la luz.

Todos unidos, los que quieran colaborar en esta obra, todos aquellos que quieran dar servicio, y tú también, mi pequeño amado, tú también, mi pequeño Marcos, tú también Benjamín, amado mío, estás para esto, porque llevarás a aquél lugar, a aquél remanso de paz, también los folletos correspondientes, porque estarán todos unidos, porque es su base y defensa y fuerza de todos ellos.

Todos vosotros estáis unidos para la labor, para la misión que os he encomendado, para iluminar la conciencia del hombre. Ahora, os repito, esto es el Espiritualismo. Esto, hacer conocer al hombre éstas bases, más no las he dictado todas en esta mañana, pero he dictado la mayor parte de ellas.

Decid conmigo lo que en estos momentos Yo quiero que digáis:

“Reconocemos nuestro deber sobre la tierra, de amar a la Humanidad, de amar a Dios y de no hacer daño ni con el pensamiento. De entrar en unidad con cielo y tierra; de entrar en unidad con la Mente Suprema, con la Conciencia Creadora, con la Divina Voluntad”.

“Antes que hacer daño, morir; antes que herir, ser herido; antes que matar, morir; antes que manchar mis labios con palabras de falso testimonio, guardaré silencio y respetaré la honra de mis semejantes”.

“Amaré a la Humanidad y reconoceré que la más útil encarnación es entrar en unidad con cielo y tierra”.

“SOY HIJO DE DIOS EN ESPIRÍTU Y EN ALMA, RECONOZCO QUE MI PADRE ES MAYOR QUE YO, Y NO CONFUNDO AL PADRE, AL CREADOR, CON LO CREADO, CON SUS HIJOS, AHORA ME DISPONGO A HACER BIEN SOBRE LA TIERRA, A SEMBRAR LA SEMILLA DEL AMOR SOBRE EL MUNDO, A LLEVAR LAS BASES DEL ESPIRITUALISMO PURO, A TODOS LOS DÉBILES, IGNORANTES O PERSEGUIDOS; PARA QUE SE FORTIFIQUEN Y SE DEFIENDAN. ESTO SERÁ LUZ PARA LOS JUECES Y SERÁ ALEGRÍA PARA LOS SENCILLOS DEL AMIGO DE LOS NINOS, EL MAESTRO DE LOS HOMBRES, EL CRISTO DE DIOS, NOS HA MANDADO HACER ESTAS BASES QUE SON LUZ SOBRE LA TIERRA. YO SOY ESPÍRITU, YO SOY HIJO DE DIOS, ESTOY UNIDO A MI PADRE Y A ÉL VOLVERÉ, VOLVERÉ A ÉL QUE HA SIDO Y SERÁ MI PRIMER AMOR, MI AMOR DIVINO, MI AMOR SAGRADO, MI AMOR SACROSANTO, YO SOY DE DIOS Y A ÉL VOL VERÉ”.

Cátedra, cátedra reveladora del mensaje verdadero que pasarán los tiempos, y ésta cátedra no pasará, pero no olvidéis que todos vais a cooperar, para que este folleto, tan pronto como Yo termine de dictarlo, sea repartido en las ramas chicas o grandes que quieran recibirlo y conocerlo. ¿Alguno de vosotros pudiera decirme una sola de estas bases que Yo he dado para el conocimiento de los hombres? No salgáis de estas bases, que no quiero tratar otra cosa esta mañana, ninguna otra cosa que no sea esto. Espero de alguno de vosotros que diga algo de lo que Yo he dicho...

Habla un hermano.

Sois hijo de Mi Padre y en verdad, solo hay un Dios y un solo Cristo. Y Yo el Cristo, Su manifestador, que reconozco a Mi Padre Dios, Su verdad y Su Amor .

Os digo; Lo que tú has dicho es un contenido tan breve, tan breve que el mismo espiritualista lo siente pequeño ante el juicio de su mente que quiere escudriñar en lo detallado. Mas, hoy no solo son pormenores, son fundamentos detallados, palabras de comprensión y amplia explicación para que los espiritualistas enseñen a los futuros espiritualistas, a los que van a ser espiritualistas, a los que quieran ser, que entraña esta verdad, porque creen que ser espiritualista es escuchar una cátedra e irse a sus hogares. No. Cada uno de ellos tendrá un texto, cada uno de ellos tendrá un folleto que marque con huellas luminosas lo que sostiene al espiritualista de conocimiento. Para que se sepa que ser espiritualista, no es solamente pedir a los seres o pedirme a Mi.

Décima cuarta.- Sentir a Dios en su conciencia, buscar la espiritualidad, orar como dice el espiritualismo que se haga. La oración del espiritualista. Y he aquí que, también podéis tomarlo con su número de otra base. La oración del espiritualista, amado mío, no la hará con palabras que otros dijeron o con pensamientos que otros pensaron, la hará sintiendo y hablándole a Dios no por medio de escogidas palabras, sino de Sentimiento y Pureza en aquél momento. De estar en conexión por medio del Espíritu y la Fe. El Amor a Dios que da Fe, el Verdadero Amor que no duda.

Y un hombre, solamente un hombre o una mujer que ante un pueblo de veinte mil enfermos se encontrara y pidiera auxilio a una legión de Ángeles o a siete legiones de Ángeles, estando en Pureza y en Fe y en Verdadero Amor a Dios, en aquél momento, solo con que le dijera: **Padre mío, sentir lo que yo siento, es hablar Contigo, y pedirte que mandes a una legión de tus enviados para curar a estos veinte mil enfermos**, aquellos veinte mil enfermos sentirían en sus cuerpos la curación, porque el que la pedía, tenía el Poder de atraer legiones de Ángeles, de Luminares, de Deidades para que obrasen en aquellos enfermos, porque aquellos enfermos tenían en aquel momento a un hombre que estaba en conexión con Dios.

Estar en conexión con Dios, es estar en Pureza, Fe en el momento de la oración en que se dice: Padre y Dios mío, hágase de mi Tú Voluntad, en que se siente a Dios. Orar a Dios es orar como Yo digo, con Fe y Pureza, es hablar con Dios.

Si quieres hablar con Dios, de Espíritu a Espíritu, búscalo en el silencio, búscale en la soledad y para hablar con Él por medio de la Fe y la Pureza en aquel momento, para hablar de Espíritu a Espíritu, tendréis todo lo que quieras y pidas para tus semejantes.

He aquí, que también esto lo explicarás como base del espiritualismo en su Doctrina. Esto es orar con Dios por medio de la Pureza, del Amor y de la Fe. Y entonces las legiones de Ángeles o de Luminares harán que su fuerza de ellos pase por aquellos enfermos, y recibirán del Cielo. Pero si no sabéis recibir todavía porque no estáis en pureza cuando oráis, porque no os entregáis a Dios.

El calor del Sol derrite el hielo y lo convierte en agua, el hombre debe olvidar su personalidad, para llenarse de calor de vida, para llenarse de Amor de Dios, y entonces tendrá todo lo que necesita para ser fuerte entre los fuertes.

Desde hace muchos años en que di revelación, te dije que esto pasaría. Los pueblos son arrasados, ¿por que?, en verdad Os digo, amados Míos, la Tierra es como el hombre, en el hombre también hay un tiempo en que necesita ser ligero, aliviar su carga y limpiarse. Por eso, he dicho que tres partes de los habitantes de la Tierra terminarán, quedando solo la cuarta parte. Cuando sea el final de la tragedia, quedará la cuarta parte. Quedarán solamente aquellos que estén dispuestos y reúnan las condiciones que he dicho, para formar con su simiente la nueva raza, más espiritualizada y más útil para el espíritu. Los que siendo espiritualistas en verdad puedan reunir las condiciones requeridas, esos serán la base y simiente de la nueva generación, eso será al final, mi pueblo. Tres partes se van. Porque el hombre quiere aprovechar su inteligencia para la exterminación, porque el hombre quiere aprovechar su valor o su poder para que sea señalado, aunque sea en la crueldad. Pero ese hombre recibirá sus tres ayes y será sacudido por el dolor.

Por eso os estoy preparando en la purificación de la nueva raza, recibiendo la luz del Santo Espíritu Purificador, Depurador. Por eso, Amados Míos, quiero que conozcan de almas que no saben a donde ir, porque no saben en qué creer porque nada les satisface.

En esto encontrarán satisfacción los que ya saben pensar por sí mismos y que su mente ha crecido. Al mundo le doy herencia, al mundo le doy bases, al mundo le doy pensamientos convertidos en letras, letras que producen luz, luz que modifica al hombre, hombre que se espiritualiza por la enseñanza, enseñanza que hace hombres a mi semejanza, a mi semejanza encontrarán la proximidad del Reino en lo espiritual.

Por eso, amados míos, diréis: que antes de fin de año tengo que seguir haciendo una labor más en este mismo cerebro y diréis a ese cerebro que se acerque, no solamente el día primero, cuando menos aparte un domingo al mes, para seguir mi dictado de las bases espiritualistas, que no sabéis si puede ser un domingo o no sabéis si puede ser hasta el día primero.

Depende de las condiciones en que Yo encuentre al cerebro que interpreta mis máximas, puras y perfectas. Porque será un mensaje de fuerza, una nueva luz, un nuevo libro, unas verdades capaces de dar como el Sol: rayos de luz a los pueblos y a las grandes ciudades. ¿Habéis entendido?

Ahora, amados míos, disponeos más allá de la base décima, pero el espiritualista verdadero no debe conformarse sólo con no hacer mal a nadie ni con el pensamiento, sino debe, sí, hacer bien hasta donde su posibilidad le alcance; porque el no hacer el bien es obrar mal. ¿Me has entendido, amado mío? El no hacer bien es obrar con estancamiento, es proceder equivocadamente. He ahí la necesidad del buen actuar, de lo contrario no es amor completo. Atended que todo esto debéis hacer porque esto es obra de amor. Volveos como niños.

He estado contigo, mi pueblo amado, mi paz y mi amor os dejo, mi paz y mi amor os doy. Meditad profundamente en la enseñanza que contiene esta cátedra.

Bendito seáis.

CÁTEDRA II

Sobre el mundo que gime y los hombres que lloran, se derrama la dulzura de Jesucristo sobre la tierra, para decirle al pueblo: Amados míos, seáis bienvenidos ante la verdad sublime de mi Amor excelso, de mi Amor verdadero, de mi Amor espiritual. Seas bienvenido, oh pueblo de Jesucristo, en el nombre de Mi Padre; seas consolado, oh pueblo, hijo de Dios, en el nombre de Cristo y seas bien conducido con la luz del Espíritu Santo.

Una cátedra más para tu alma, una cátedra más para tu entendimiento, para tu comprensión, para iluminar tu vida, para alumbrar tu sendero, para acompañarte en tu camino, porque mis pensamientos de esta noche son esencia y verdad, son palabras de enseñanza espiritual.

Descansa de tu cuerpo y olvida de tus penas, que si con fe a Mi me las dejases, en verdad os digo que Yo recibiré y Yo arreglaré lo que los humanos no pueden arreglar. Si con fe podéis pedir muchos de vosotros, Yo atenderé a uno, a dos, a tres, a muchos, de acuerdo con la manera de pedir.

Pero este momento, es el momento del espíritu, es el momento de la devoción, es el momento de darle el alimento al entendimiento; de desarrollar para los inteligentes, vuestra inteligencia y para los espiritualistas, saborear en la mesa del exquisito banquete, lo que tengo para vosotros preparado en conocimiento de verdad.

A todos traigo: a los sencillos, palabras sencillas; a los entendidos, palabras de entendimiento. Y doy principio para dar a vosotros la clase que es menester.

Amados míos. Amados míos de esta nave mía, de Nueva Vida y Amor. ¿Recordáis, por ventura, que hace tiempo aquí en esta nave, os di las bases doctrinarias del espiritualismo? ¿Recordáis que esas bases doctrinarias dije que las completaría y que daría más para ello?

Y en esta vez os voy a dar una cátedra para que acompañéis las bases, que ya las tenéis, con esta cátedra que Yo os voy a dar en esta noche, para que en vuestra próxima impresión, juntéis lo uno con lo otro por medio de la imprenta de los hombres y deis al mundo el alimento de la vida, el jugo de la vida, la verdad que no has soñado estando en el plano de la materia en que te encuentras.

Porque, desde este recinto espiritualista, como en todas partes donde hubiera cerebros capaces de transmitir algo de la Sabiduría del más allá, Yo me derramaré como Espíritu Santo y os mostraré a vosotros las luces que alumbran con belleza perenne. Escucha, pueblo.

Toma de tu herencia, porque es para ti para quien dejo este saber, estos valores espirituales, toma de lo que te traigo de regalo; toma de lo que es tuyo, de lo que trae el Rabí que te ama, para que digas: hay muchos valores sobre la tierra y Jesucristo los ha derramado como simiente de Luz y de Amor, sin haber otra cosa igual, porque Cristo hay uno solo.

Has oído hablar de la historia, de la historia de los hombres de tu mundo; de aquellos que se destacan por determinado motivo, por determinadas facultades o razones que tengan para hacer historia de ellos; para que la historia sea registrada, sea conocida, sea guardada, y recordada, cuando es importante aquella historia.

Pues bien, en todos los mundos, desde el mineral al vegetal, y del vegetal al animal y del animal al hombre, también hay la historia de la evolución. Existe la historia en cada creatura y en cada mundo. Escucha bien, mi pueblo, en cada uno de vosotros, en cada alma, desde el principio, desde su primera encarnación sobre la tierra, viene haciendo historia. Y esta cátedra te la doy a petición de un grupo de seres espirituales que me piden para ti esta enseñanza. Y voy a regalar a estos seres que te aman, con concederles lo que ellos me piden para ti.

La historia empieza desde que el alma empieza por su cuenta, su evolución. Es decir, empieza a sentir en su relativa conciencia no desenvuelta todavía, aquella palabra **Yo**. Desde que se siente independiente del Universo, desde que puede decir tú y yo. Desde entonces empieza a hacer por separado, su historia, que va precisamente ligada a su destino.

Destino e historia no pueden separarse. Entonces, allí es donde el hombre, allí es donde el alma de la humanidad tiene su historia, baja en su principio, materializada, pequeña, falta de luz. Precisamente porque empieza a desplazar sus alas la mariposa, a desenvolver el alma sus potencias. Entonces es a semejanza de una lámpara o de una antorcha apagada, que poco a poco tendrá que encenderse. A semejanza de una avecita que tiene cortas y pequeñas las alas. A semejanza de muchas cosas simbólicas, mi pueblo, porque el principio en todo es pequeño.

Sigue adelante el alma en su desenvolvimiento, en su peregrinaje, en su desarrollo, viviendo en otro cuerpo y en otro más y en otros más; y por la infinita misericordia de Dios, olvidando lo que hizo en sus pasadas vidas, para no perder el sentido del dolor o de horror o de tantas impresiones o emociones por lo que fue. Puesto que fue materialista, puesto que pasó por salvaje, por hotentote. Puesto que viene desde los primeros pobladores de la tierra, como la piedra en bruto, a ser pulida por la encarnación.

Así es el alma en su peregrinaje; así son cada una de las almas en su evolución. Pero sigue adelante. Sigue haciendo cada vez más, haciendo más interesante la historia de su presente encarnación, pero parte de esa historia la hace como encarnado y sigue haciendo su historia en cada desencarnación, completando como desencarnado; porque como encarnado tiene que tener su parte; pero como desencarnado, cada vez que lo hace, cada vez que desencarna, cada vez que es alma sin materia, tiene también que tener su parte, para complementar el desenvolvimiento con materia y sin materia. Para tomar las experiencias que en materia necesita y las experiencias que sin ella, sólo como alma necesita.

Sigue desenvolviéndose, sigue aumentando la historia; aumentándola de tal manera que, cuando el hombre ya tiene la mitad de su evolución, empieza a hacerla interesante. Empieza a ahogar, a disminuir su egoísmo. Ya en sus labios pronuncia menos el yo. Yo quiero. Yo soy. Yo antes que nadie. Cada vez más a pensar con mayor altitud, con mayor evolución y ya no dice mucho yo, sino dice: ellos y piensa en los demás.

Bendito el fuego divino que quema la mala semilla del egoísmo que le hace tanto daño a la humanidad y que con los egoístas no hay a su lado, cerca, ninguno feliz; porque es el egoísta absorbente y, por tanto, se olvida de todo aquello que no es de sí mismo.

Piensa, pueblo, que a veces llegas a perder el egoísmo, felizmente muchos de vosotros cuando van ya a la mitad de la evolución. Y sigue el alma adelante. Ya no solamente perdiendo el egoísmo, sino sintiendo que va aumentando ese rayo de luz que está en el alma, que está en el corazón, que se mueve porque es mío, porque es mi Rayo de Luz Crístico que tengo en todas las creaturas. Ya siente algo más que disipar y apartar su egoísmo. Siente que va apareciendo la sublimidad de la piedad en su corazón. La piedad para los demás. La dulzura, ese acento dulce, acariciante que tienen algunas creaturas que ya están manifestando lo que son, que ya están manifestando su grado evolutivo.

Entonces, ya hay ritmo, ya hay armonía, ya hay como un átomo de Universo, un átomo de Amor de mi Amor en aquellos labios, que modulan con dulzura las palabras a sus semejantes. Ya va apareciendo en aquellos labios bienaventurados algo del Redentor; de ese Redentor que quiere tomar a la humanidad, a toda la humanidad para moverla y la moveré a mi servicio, porque mi servicio es el servicio de Mi Padre Dios.

Seguimos contemplando a la humanidad en su historia evolucionante. Ya la materia pasó por las primeras etapas, y, por tanto, se va haciendo más fina y más sensible a la espiritualidad y el ser, cada vez, la maneja mejor. Ya no es la materia corriente, la arcilla del principio, sino es la

materia que se va afinando a las hermosas vibraciones sutiles del espíritu y de la espiritualidad que de él emanan.

Porque en verdad os digo, que para tal materia, tal espíritu. No hay descompensación. La dualidad tiene que ser plenamente identificada en la unidad. Bien, entonces encontráis algo muy interesante, algo muy sublime que vais a escuchar en esta noche. Va apareciendo poco a poco en la mirada esa dulzura; en los pensamientos esa inteligencia, pero ya no inteligencia materializada del hombre que vive sin Dios; porque es una inteligencia que, pudiera decir, flor artificial; porque el hombre que vive sin Dios, es el más pequeño de los hombres. La mente más pobre y el hombre más débil, espiritualmente hablando.

Así es que va espiritualizándose ya la inteligencia, ya tiene pensamientos de luz; ya tiene palabras de amor, ya ríe. Y su destino también es interesante porque la historia hablará de su destino. Y el destino y la historia van unidos.

Incapaz, en cada evolución. En cada evolución de encarnación y desencarnación, incapaz de herir. Incapaz de decir el mal que otros dicen de sus semejantes. Guarda los secretos amargos y siempre habla de las cosas buenas y dulces. Cura con sus manos, consuela con sus palabras, acaricia con su mirada y bendice lo que toca.

Se hace interesante la historia porque entonces aquel hombre, aquella mujer, aquel niño, tiene otra clase de sueños, otra clase de ensueños; busca otra clase de emociones y ya piensa en algo más. Piensa en un Infinito, en un azul; en un ser que quiere desplegar sus alas, buscando el más allá, hasta con su pensamiento, con sus anhelos; se emociona de esas cosas bellas de espiritualidad y olvida las otras, porque le agradan más éstas, las espirituales. Va apareciendo en él la curación, por sus manos, por su deseo, por su palabra, por el amor que pone en el enfermo. Va siendo como el pebetero, sus pensamientos son el incienso y es incienso santo para sus semejantes. Como un pequeño redentor, como un pequeño Cristo, va siendo aquel hombre, poco a poco, en creciente. Busca mensaje en la luna, busca armonía en el Sol; percibe la presencia y el acercamiento de Ángeles, que son almas elevadas. Tiene su intuición espiritualizada. A la muerte y a la vida les llama sus amigas y aspectos de la misma realidad y no ama más a una que a la otra; a las dos les ama, porque son aspectos de lo mismo.

¿Qué es la muerte? sino otro aspecto de la misma vida. ¿Y qué es la vida? sino un aspecto del Infinito: Entonces, fíjate, Mi pueblo, de qué modo va creciendo el alma en su evolución y va resplandeciendo la luz de su historia que va espiritualizando el ser en ti mismo. Entonces ya no quiere servirse él, él solo, sino quiere servirme a Mí y a mi Padre Celestial. Y entonces el ser, que esto es lo que tú has olvidado, el ser que así ha evolucionado, empieza a ser tan importante y tan interesante, que toma solamente su materia como instrumento y tiene desdoblamientos y lo ven lejos de donde está su cuerpo y sienten su curación, siendo los mismos médiums, los que pudieran ser los mismos doctores, los médicos, espiritualmente hablando, porque el alma de los que ya han evolucionado en esta forma, cuando se duerme la materia, es porque el alma está sirviéndole a la humanidad, sin ella, aparte, lejos de ella, curando a unos protegiendo a otros, consolando a otros, ayudando mentalmente a otros y, sin embargo, aquella alma tiene cuerpo, está encarnada, es una alma maestra que tú no sabías que estaba ahí, a punto de florecer un ángel hermano, hermano tuyo, como tú serás un día también un ángel, en edades planetarias, si tú quieres, pero llegará tu día en que seas también un ángel.

Date cuenta de que te espera la dicha de la evolución. Date cuenta que te espera la felicidad, pero no olvides esto: las grandes obras importantes están en tu historia y esas obras importantes son las que borran las pequeñeces que te avergonzarán también en tu historia. En tu historia está lo bueno y lo equivocado, lo blanco y lo negro. En tu historia está lo bueno y lo malo, lo dulce y lo amargo. ¿Qué has hechos más?, ¿lo dulce o lo amargo? Recapacita para que sepas qué tienes más en tu historia. Nada se borrará porque todo queda grabado en las memorias de la naturaleza. Todo queda grabado en los éteres sutiles, en la luz astral. Llámale memoria de la naturaleza; llámale éteres; llámale como tú quieras; pero en la luz astral está lo que piensas, lo que haces, bueno o malo.

Y allí están las páginas formadas de luz astral, donde todo quedó impreso y grabado, toda tu acción, toda tu obra, desde que empezó tu alma en la primera vez que encarnara. Y si ya lleváis algunos de vosotros, treinta, cuarenta, ochenta o cien encarnaciones, que vayáis a la mitad o menos de la mitad de la evolución, empieza lo interesante de tu historia.

La lucha del alma de borrar las pequeñeces sombrías con grandezas luminosas. El alma que se atormenta de saber que no lleva nada bueno ante la misericordia del Señor, como llamáis vosotros en la muerte. Que no queréis ir con las manos vacías. Empieza a desarrollarse para vosotros una personalidad espiritualizada, agradable, simpática; y empezáis a ser amados por aquellos que entienden el ritmo del amor universal que late en el corazón de vosotros.

¿Qué belleza de cátedra sería, si Yo me sirviera de estos seres evolucionados?, llorarían los pueblos; se espiritualizarían los viciosos con el contenido de muy pocas cátedras, porque Yo llegaría profundamente, íntimamente, hasta los más fríos y calculadores hombres de ciencia. Llegaría penetrando, penetrando con el poderoso Amor Universal unido al entendimiento y a las clases espiritualizadas que recibiesen en aquellos lugares en donde hubiese un médium a la altura de la espiritualidad de aquellos de los que hablo en esta noche.

Si en vuestras médiums que tienen un poco más de evolución, se desborda a torrentes la dulzura de mi Amor. ¿Cómo será en los otros que más adelantados que éstos existieran? Lira dulce, aves canoras, poca cosa serías ante ellos.

Seguid escuchando.

Entonces, la evolución del hombre que entabla la lucha de borrar con luz las sombras, se manifiesta en su conciencia y dice: Quiero hacer, quiero llevar a los demás, quiero hacer obra del bien. No estoy contenta, dice la mujer buena. No estoy contento, dice el hombre sensato, si no sirvo a mis semejantes, no sirvo a Dios. Y entonces buscan ellos, buscan algo más que brillar en el mundo y algo más que joyas y algo más que lujos. Buscan las vestiduras de la albura espiritual.

Y quiero darle la importancia, la importancia que tiene la doctrina espiritualista, porque voy a darte, mi pueblo, como te he dicho, cátedra profunda, para hacer pensar a los hombres engreídos con el materialismo de tu mundo; para hacerlos pensar profundamente que pierden su tiempo en vanidad y en vaguedades, que se pierden en encrucijadas sin salida, porque el hombre sin Dios, ¿de dónde toma la luz?

Entonces, seguid conmigo. Vamos hacia la historia y el destino de la humanidad. ¿Hasta dónde has llegado en tu historia? ¿Qué eres? Lee tu propia historia y observa tu destino y puedes meditar cuántas veces has venido, qué has hecho en tus encarnaciones. Pero lo más difícil es antes de llegar a la mitad del proceso evolutivo. Después, ya todo es fácil, y a medida que vienen las encarnaciones de la tierra, es todo más fácil cada vez.

Porque harás tu pensamiento más fuerte y atraerás con tu pensamiento lo que quieres y sólo vas a querer lo que es bueno, lo que conviene a tu alma, lo que viene para los demás convenientemente, y tu pensamiento será un centro imánico de fuerzas atractivas del bien y serás tú dulce, dulce como el fruto dulce, y blando como el pan blando, porque así lo indicas tú mismo, en tu historia y en tu destino.

Pero has tenido que pasar sufrimientos, tu trabajo te ha costado; has sido tú el que ha caminado paso a paso entre espinas y abrojos, pisando en dolor y en desengaño. Y por encima del dolor te has levantado. Y por encima de la amargura hasta conquistar lo que tienes, hasta conquistar lo que vales. Tu trabajo te ha costado. Sigue buscando que encontrarás.

Entonces, cuando ya te has sentido, como te digo, más espiritualizado, más espíritu que materia, empieza lo interesante. Surge de tu cerebro el germen divino, la idea de hacer libros, la idea de conocer lo que hay en las estrellas, espiritualmente hablando, no solamente

hablando. La idea de entender a las aves que cantan. La idea de recibir la vibración de la Luna, del Sol, de Júpiter, de Venus, o de otros astros. En una palabra, mi pueblo, la idea de comunicarte con la vida del Universo que sientes que palpita en ti mismo. La idea de ser más que un hombre, un superhombre, un espiritualista, un hijo de Dios sobre la tierra; un futuro Ángel, humanidad pecadora.

He aquí tu destino y he aquí tu historia futura que te espera. No serás el doliente problemático, pero hay aquí algo muy interesante, cuando se ha llegado a esta altura, a esta estatura espiritual, entonces puede haber dos caminos: un camino, aquellos que tú les llamas Santos, que devotamente, espiritualmente, toman el camino de la devoción, el camino místico de la espiritualidad y entonces ellos mismos saben lo benéfico que es el dolor para el alma. Y al saberlo, lo piden como un regalo de los cielos. A ellos les importa sólo una cosa: llegar a ser grandes en alma. No les importan las cosas pasajeras de las encarnaciones, de los sufrimientos del cuerpo; quieren el alma brillante, el alma de ángel, el alma resplandeciente, el alma maravillosa, el hombre ángel. No les importa cómo muera ni cómo viva su cuerpo. Entonces ellos dicen: ***Padre y Dios mío, concédeme de tu gracia de que venga a mí el purificante, el que lava y desmancha, el que trae la luz, el dolor. Quiero morir por tu causa.*** Entonces, eh ahí, unos son mártires de su especial doctrina, filosofía, secta, creencia; por eso todos debéis estar unidos, porque son diferentes caminos para encontrar a un solo Padre Celestial. Y brotando en esa semilla el supremo gérmen, es el hombre incontenible, soñador del cielo; verdadero siervo de Dios. Incontenible soñador y realizador de las cosas superhumanas.

Por eso, los seres espirituales que os aman, me han pedido para vosotros esta cátedra que Yo a ellos regalo y a vosotros, porque me han dicho: Maestro, el pueblo sufre, está atormentado, llénales de esperanza. Diles lo que serán. Diles de su destino y de su historia, para que sepan que su historia no solamente será la del hombre pequeño, sino será la historia del hombre grande que va en camino de ser Ángel.

Bien, entonces amados míos, ya que escriben cosas espirituales, ya que las hablan, ya que las reciben directamente del Infinito, no les importa que no comieron este día, porque ellos se alimentan del poder de su propio espíritu, sirven, hablan, despiertan, leen, escriben; son, repito, incontenibles servidores de Dios.

Entonces, ya viene la sublime aparición en aquellos que ya son sus encarnaciones interesantes y su historia de verdaderos espiritualistas; llegará el sublime momento, el supremo momento de la aparición: ellos me verán, ellos me sentirán y verán que Yo he llegado a unirme a ellos y los hombres; a veces, los pecadores, verán que estos hombres se transforman en luz y que estos hombres toman la faz que Yo tuve sobre la Tierra y dicen: Jesús vino y este hombre se transformó. No verán al hombre y a Mí, sino verán a Cristo y a ellos en una sola persona. Y ellos serán precisamente por los que Yo haga las grandes transmutaciones y por los que Yo haga precisamente los grandes milagros ejemplares para todos. Ejemplares como sus vidas; pero no olvides, mi pueblo, que aquel que tiene capacidad de amar; aquel que es sensitivo, es porque la conquistó con su evolución de muchas encarnaciones. Porque la capacidad de amar, es haber venido muchas veces a la tierra. Ay de aquél que no tiene sensibilidad, porque es atrasado. Es atrasado y no pueden entender las sutilezas de aquellos que sienten, de aquellos que aman, de aquellos que se mueren por no ser amados, por no ser entendidos, porque ellos están consumiéndose porque dan amor y no reciben amor. Hay quien necesita amor para vivir, pero lo dan, no solamente quieren recibirlo y esto no lo hacen los egoístas.

Ahora quiero hacerte pensar. ¿En cuántas encarnaciones quemarás con el agua de la gracia el egoísmo que te aparta del sendero espiritual? ¿Cuándo comenzarás a quemarlo, a destruirlo? Piensa en ese egoísmo que te hace tanto daño, que te entretiene tanto en la faz de la tierra. ¿Quieres que sigamos adelante, pensando en el hombre que es ya superhombre porque sirve a mi tarea?

Pues bien, ven este hombre haciendo poco caso de su cuerpo, siente que se aproxima el día de su libertad. Su intuición le dice claro su partida. Sabe que se va. Entonces se le avisa y se

prepara para irse y por las tardes busca un parque para ejercitarse; y busca las palomas. ¿Cómo vuelan las palomas buscando el azul del cielo, cómo volará tu alma buscando el Amor de Dios?, a bañarse de azul del infinito el pensamiento fuerte y el alma que lo lleva en sí. Buscan cómo cantan los jilgueros para dar gracias a Dios por su nueva vida y se prepara para esperar el glorioso día, que tú le llamas malamente muerte y no es más que el día de la felicidad del espiritualista, porque cuando un espiritualista de éstos muere, a veces se le ve su luz que le baña la frente; lo ven los que están cerca, los que pueden ver; los que tienen olfato, sienten, reciben olor de dulces, de suaves aromas, de perfume celeste, otros sienten algo inefable con su presencia y ven como se transforma su rostro en nobleza, en una belleza, que a pesar de que era feo; cambia, cambia su rostro y adquiere una dulzura, una simpatía, una atracción en su rostro, porque aquél ya estaba espiritualizándose o ya estaba espiritualizado.

Bella fue su vida y bella fue su muerte, pero dejó en la tierra su recuerdo en aquellos que agrupándose les enseñaba los mandamientos de la ley de Dios; las caricias de amor espiritual que ya no reparte, le hacen falta a aquellos que lo lloran porque partió. Y era dulce y armoniosa su voz y era sublime el recuerdo de su amor y, sin embargo, él los sigue protegiendo; los sigue protegiendo y los viene a visitar y voluntariamente existe en la tierra, pueblo, como existe mi irradiación en tu mundo porque te amo. No estoy irradiando porque eres santo, tampoco irradio porque eres bueno; irradio solamente porque te amo y eso basta para detenerme aquí voluntariamente irradiando por mi amor espiritual y ellos hacen lo mismo.

Continúa el amor de aquéllos y vienen, les curan, les consuelan, les aconsejan, les intuicionan, les protegen, les auxilian, los animan, los cubren, los bendicen, los aman. Y con todas estas cosas, ellos no olvidan tampoco su dicha espiritual porque tienen, escucha bien, tienen momentos en que se elevan. Pero existen más en la tierra y menos en los planos elevados que se les permite su espiritualidad. Renuncian a su dicha, entiende bien mi pueblo, pensando en los demás, quiere decir que no hay ya un átomo de egoísmo, porque el egoísmo es el peor enemigo para tu ascenso.

Es ese que te hace duro de corazón; es el que nubla tu entendimiento, porque tú quieres lo que se saborea con los sentidos, probarlo y gozarlo, olvidándote que tú no eres el cuerpo, que tú eres el alma y que el alma pide otra cosa.

Pues bien, entonces aquellos que llenos de unción, y de devoción, buscaban a Dios por ese camino, ya que te dije, hay olor a rosas cuando mueren. Y brilla su frente cadavérica y aun, hay quien ha visto luz en su sepulcro. Pero a aquellos ya no les interesó morir solos, enfermos, porque ellos mismos piden largas enfermedades para purificarse. Y aparte de su pobreza y su soledad, pero aparte de esa pobreza y de esa soledad hay una voz que por dentro les dice: Levántate, levántate. Mas no quedan así flagelados todos, solo aquéllos que lo piden o que están conformes con su flagelo. ¿Me habéis entendido? Porque ellos ya pueden modificar más su destino, porque ellos ya pueden transformar un poco más que los que quedaron abajo.

Hay otros, como dije, una parte va por un camino y otra parte por otro camino. Los otros también han llegado a la evolución, pero ellos no piden el sufrimiento así, ellos piden la actividad para la espiritualidad, pero una actividad con un cuerpo sano y con una vida abundante en el problema económico, es decir, sin problemas económicos, un cuerpo sano para manifestar una mente vigorosa, en plena actividad y entonces ellos trabajan, trabajan, trabajan, pero les agrada más el camino de la acción que el camino del dolor. Y entonces ellos dicen: mente vigorosa para crear yo amplitud, abundancia y tener para dar y tener un cuerpo sano con que enseñar; y a ellos también se les concede lo que piden, porque ya pueden pedirlo, porque ya hicieron méritos, porque ya lo merecen por las obras que hicieron. Por eso en cada vida se tiene que hacer una cantidad de obras, de no hacerla así, os quedaréis rezagados para esperar nuevos siglos en el retraso, en el estancamiento de la evolución, a paso de camellos cansados.

Entonces, decidme por ventura, ¿cuál camino queréis o cuál camino es de vuestra simpatía o de vuestro agrado; el camino de los que piden evolucionar de una manera; el camino de los que piden evolucionar así con un cuerpo sano y una mente vigorosa y abundancia de economía, es

decir, de elementos monetarios para predicar, para enseñar y para llevar porque ese es el camino que les agrada, porque ese es el camino que les gusta; sin embargo, a éstos les falta mayor sensibilidad para decir: no me importa el dinero. Son todavía más sutiles los que lo dejan a un lado, son todavía más delicados en su espiritualidad.

¿Qué prefieres, pueblo?

Un hermano responde: El dolor.

El dolor. Es tu alma fuerte y por eso, eso pide, porque las almas fuertes así hablan; las almas fuertes están en hombres fuertes, y si piden el dolor, la estatura del que tal pide espiritualmente, es vigorosa, pero pide a Dios todo lo que puedes llevar, porque esto será mejor. Lo que puedes llevar apaciblemente, resignadamente; es mejor pedir lo que se puede llevar y bendita sea su contestación.

Ahora, ya sabéis que el destino está en la historia y como los hombres tienen su historia, la tiene cada Mundo y cada Ángel que fue hombre, dejó su historia en el mundo; desde que fue hombre, superhombre, hasta llegar a Ángel y sigue haciendo historia el Ángel y sigue el alma haciendo historia, lo que llamáis vosotros: Ángeles, Serafines, Querubines y Deidades que son Luz, Luminarias, Seres Luminosos de distintas categorías espirituales, sigue haciendo su historia de Seres Celestes. No termina la evolución en el cuerpo físico, sigue la evolución, la historia y el destino en las categorías celestes. Todavía sigue más y sigue más y pasando de un mundo a otro mundo y a otro mundo, hasta que Son en verdad, como he dicho, a Mi Imagen y Semejanza; hasta que dicen: **Padre, Tú y Yo Somos Uno. Padre, hágase en mí Tu Voluntad.** Hasta que son indivisibles con el Padre. Hasta que son espíritu y verbo.

Cuando ya no hay necesidad de encarnar en este planeta, buscarán otro y otro, y cuando ya haya pasado aquél ser triunfante todos los planetas del sistema planetario y haya salido de ellos en su evolución, buscará otro sistema planetario y buscará otra cadena de soles para evolucionar, hasta que él mismo sea un Logos Solar.

Porque todo esto Se Es por eso: Por esfuerzo, por trabajo, por evolución, por obras, por hechos; piensa en ello para que me sigas. Piensa en ello para que te animes y piensa en ello para que me digas: Dolor, bendito seas. Y de pronto donde quiera que estés puedes hacer obra, donde quiera que estés puedes regar la semilla redentora, que no se niega a nadie a regar lo que Yo he dado.

Así pues que, dejarás este mundo, dejarás este mundo para evolucionar en otros mundos y en otras cadenas planetarias y en otros soles y en otros sistemas, pero mientras tanto, humanidad, aproxímate con amor, con hechos, con obras de amor, con palabras de verdad; nunca mientas en contra de tus semejantes, porque la palabra fácil que miente, hace dudosos a tu alrededor. Nunca manches tus labios con los vicios, con el enojo; todo enojo es insensatez.

Ahora, podéis agregar la enseñanza de la evolución de las almas, si queréis agregarla, extractando, para que la unas desde luego, más tarde, cuando sea posible, con las bases del espiritualismo que en este recinto he derramado como herencia de los míos para que los míos tengan suficiente luz, y que el que no ande por mi luz es que no quiere, porque luz le sobra.

Ahora, mi pueblo. ¿No es capaz de hacerte pensar esta enseñanza? ¿Qué opináis de ella, amados míos?

Responde un hermano.

¿Verdad, que no solamente de pan vive el hombre? Estos son, aquellos que han evolucionado, son los que dicen: No solamente de pan vive el hombre, también vive de espíritu y de verdad. No sólo se llora por tristeza, también se llora de alegría.

Cuántos de los que están escuchando sienten ganas de llorar porque he tocado el alma con esta cátedra. Llorad si queréis de dicha, de felicidad de que habéis sido tocados por el espíritu, porque habéis sido tocados por la verdad, porque todos vosotros seréis los dueños de esta herencia, de esta herencia sublime. ¿Habéis anhelado alguna vez, cuando sois pobres, por ser ricos? Pues que mejor riqueza que saber vuestro futuro. Pero ese futuro se conquistará con obras, amados, no con palabras.

Así es, de que ¿qué vais a hacer?, si la historia del alma encarnada empieza desde su descendimiento, desde su primera evolución en la materia y acaba más allá del estado de ángel, es decir, no acaba, sino cambia del hombre al ángel, pero sigue hasta que lleguéis a ser un redentor. ¿Qué vais a hacer de vuestra historia, cuando le ponéis blanco a lo negro para borrar. Cuándo desaparecerá la historia del hombre ficticio para que aparezca la historia del predicador? Por eso muchos de aquéllos dijéronse ¿Cómo murió Pedro, Mi Apóstol?

Respuesta del pueblo.

Bien. ¿Cómo han sufrido cada uno de ellos, de los que me amaron? Bendiciendo el dolor y aun en su agonía y aun al morir no hubo una palabra mal dicha. Bendiciendo a la humanidad que lo ocasionó y bendiciendo el nombre de Mi Padre y mi Nombre: Esos son los míos, esos son los lavados y los que se escogieron por sí mismos. Escógete tú misma, humanidad, porque en tu historia tienes tú mucho vergonzoso; porque en tu historia tienes sombras y lodo y cizañas y mentira y vicio y maldad y bajeza. Lava tu historia, desmánchala antes de que te avergüences ante las páginas, ante lo claro que está en obra, grabado en la luz de las memorias de la naturaleza.

Por eso quiero hacerte pensar. ¿Cuánto tienes que transformar, cuánto tienes que borrar, cuánto tienes que cambiar? Mineral, Vegetal, Animal, Hombre, Ángel, Arcángel; Serafín; Querubín, Luminarias, Deidades, Potencias y más. Sigue en ellos la historia, hasta que llega el momento en que por tanta luz no queda sombra alguna, no queda un átomo siquiera.

Isaías, tú que en pensamiento me pedías, alguna vez pensabas, ¿Cuándo completará el Señor algo de las bases espiritualistas que dio en mi recinto? Isaías, en verdad te digo, estarás complacido en esta noche, como están complacidos los seres espirituales y como está complacido aquél que te mandó a Mí, mi buen trabajador Raúl. Ahora te digo: ¿te convences en que Yo sé los pensamientos de los hombres?

Responde Isaías. -Convencido, Maestro amado.

¿Te parece que está bien el complemento de esta enseñanza para cerrar con broche de oro las bases que podéis ampliar?

Isaías. -Así es, Maestro.

Bien, he ahí, que cuando terminéis las bases que tenéis escritas, podéis después en otra impresión, en la imprenta de los hombres, unir esto con lo otro para hacer pensar intensamente, porque en verdad os digo que, mientras ésta facultad respire vida, derramaré sobre la tierra, por el dolor que ella sufre tan intenso, derramaré sobre la tierra, Humanidad, tanta esencia para los pueblos, que se recuerde muchos años después de su muerte, de mis cátedras, que son sus cátedras, porque estamos unidos espíritu y materia; porque cada trabajo de mis trabajadores, es, en cada una de las facultades, trabajo de ella y son también mis amados y son siempre mis servidores y son también mis amados y mis parvulitos. Tú no sabes, Isaías, de que manera amo Yo a mis trabajadores; tú no sabes de qué manera amo a cada una de las que me sirven o que sirven a mis seres espirituales. Pero si por un tiempo sé lo que estás pensando y sé que por ella pides en el pensamiento, si por un tiempo sufren intensamente, no es más que para resurgir en una nueva etapa de progreso si ponen algo de fe, pero a aquéllos que como ella están destrozados por el dolor, ayudadlas vosotros con vuestra fe, porque la fe es una fuerza poderosa.

Ahora os digo, en verdad, si alguno de vosotros me entiende, mientras Yo hago un llamado a mis trabajadoras, recapacitad en la cátedra para que después reciba Yo un resumen, pero un resumen de lo que Yo he hablado, un resumen corto y verdadero.

Mientras, Marcos, haz venir aquí a mis trabajadores, a mis ruiseñores, a los intérpretes de mis cátedras o los trabajadores de mis seres espirituales. Facultades de esta nave, venid a Mí. Facultades que amáis este recinto o que sentís simpatía por este recinto, venid a Mí, porque os voy a dar a vosotras también una pequeña enseñanza, que la necesitáis en verdad.

Se acercan las facultades.

Reuniros todos, amados.

Estrella, Rosa Estrella, tú eres mía, mujer, tú eres mía desde el alma y el corazón y nadie podrá quitarte de mis caminos, porque tu vida es mía y llegarán los tiempos en que el Verbo Amor se derramará por tus labios de manera maravillosa y los pueblos serán conmovidos.

Rosa Estrella, tú eres de Dios y de Jesucristo. Goza esta dicha y lo que es Mío, por mío lo tomo. Lágrimas de dicha y de felicidad. Tu trabajo es mi trabajo. Mi trabajo es tu trabajo en ti.

Estrella, piensa siempre en Mí y brillarás tú por Mí y Yo por ti.

María Ana, y a todas vosotras os vuelvo a llamar para que os unáis y a todas vosotras os pregunto, María de Jesús, a cada una os pregunto, a todas, ¿qué me decís de lo que escucháis?

Responde una facultad.

¿Estáis escuchando que mi trabajo en vosotros es vuestro trabajo. ¿Y que vuestro trabajo es mi trabajo? ¿Cómo entendéis esto, amadas?

María Ana, ¿Cómo entendéis lo que he dicho? ¿Habéis escuchado algo de mi cátedra? Y entendéis que cuando trabajáis cada una de vosotras sois mis florecitas del altar del Universo. Que si sufrís es, no porque no os ame, sino quizá porque os amo intensamente.

Escuchad bien, mi pueblo. Bienaventuradas y fuertes son mis facultades de cátedra cuanto más intensamente sufran. Más intensamente son mías y más intensamente tendrán luz, porque no sufren precisamente por vicio, sino sufren precisamente por otras causas, como acabo de explicar en relación con los diferentes caminos. Así, pues en verdad, no sólo es por restitución; a veces es por alcance de una potencia en el alma; de un desbordamiento, de una grandeza espiritual. De que están transformándose para realizar en ellas lo sublime y para que cuando ellas desencarnen, se les vea su luz en la frente o se tenga olor a rosas.

¿Me habéis entendido?...

Habla Ana María.

María Ana, cuando tú te dispongas, vacía, deja tu cuerpo vacío, que salga tu alma. Déjame a Mí como en muchas ocasiones lo haces, que Yo se cómo muevo tus labios.

Brillad, mis facultades; brillad vosotros y en estos momentos, llamo, hago un llamado a un ser espiritual que necesito. Hortensia, toma materia. Toma materia y busca la manera de tomar materia. Pero Yo necesito aquí tu presencia, Hortensia.

Facultad. -Maestro amado, a tus órdenes. Que se haga en mí lo que sea tu voluntad.

¿Estás dispuesta, amada mía, a seguir uniendo mi obra con tu obra?

Facultad. -Dispuesta estoy ahora y siempre, Maestro. Tu voluntad es mi voluntad, lo que tú dispongas eso será ahora y siempre.

¿No os interesa cómo muera vuestro cuerpo?

Facultad. -No me interesa, Maestro.

¿No os interesa lo que tengáis que llorar?

Facultad. -No me interesa, Maestro.

¿No os interesa que el pueblo, te diga mentirosa, falsa, siempre porque tu luz está en Mí.

Estas son las preguntas que Yo hago a vosotros y que tenéis que contestar, los que sintáis, contestad. ¿Os interesa lo que el pueblo diga de vosotros? ¿Os interesa cómo vais a morir?...

¿Os interesa cómo vive el cuerpo?

Entonces, si así lo hacéis, Yo os recibo, Yo os bendigo y en plenitud de satisfacción me encuentro con vosotros. Benditas seáis, oh golondrinas, oh avecitas, oh jilgueritos y mariposas, que vais de acuerdo con mi voluntad, buscando siempre servirme y hacer que el pueblo reciba su alimento espiritual. Seguid adelante y bendito sea cada uno de mis cerebros. Benditos por siempre.

Habla una facultad.

Sí, todas sois llamadas, amada mía, haced tú lo mismo; que mi obra sea tu obra y que sea una sola obra las dos y veréis la dicha y la satisfacción en la vida. Estad en paz y bendita seas.

Ahora esperad al ser espiritual que Yo he llamado.

Hortensia. -Para aquellos que sufren, para aquellos que lloran, para aquellos que desesperan de tanto esperar sin esperanza. A tus órdenes Maestro.

Amada mía, escucha bien, tú que me amaste intensamente y que cuando fue tu desencarnación vieron en tu frente una estrella y sintieron aromas celestes y dejaste embalsamada la que fuera, dijéramos así, embalsamada, lo que fuera tu vida humana, con dulces recuerdos porque supiste amar, amiga del que sufre, amiga del que llora, amiga del que espera. Escucha bien lo que voy a decirte.

Necesito cerebros de cátedra, cerebros por los que el Verbo Luz brille como se necesita en estos tiempos, en que la Humanidad se turba cada vez más; en que la humanidad desciende, baja hacia los peldaños sombríos. Y acercarás, afinarás los cerebros, porque tú eres dulce. Hortensia, tú eres a Mi semejanza. Hortensia, tú eres capaz de despertar las almas dormidas a la piedad, al amor y a la dulzura. Toma cerebros dulces también, toma cuando sea posible, el cerebro que ocupa, a veces, Teresa de Jesús, para que en esos cerebros dulces puedas dirigir aunque sea unas pocas palabras; o en tres cerebros similares, toma, cuando sea posible, el cerebro de María de Jesús; pero manifiéstate, háblales, despiértales y te digo, en verdad, en esta noche, Hortensia, tú me ayudarás y me entregarás, oh trabajadora, para que sean multiplicados los cerebros de mi mensaje y despertarás a los hombres a que florezca, como dijera Yo antes en mi principio, la flor exquisita de la espiritualidad. Mira la tragedia humana que se espera en el Mundo. Mira, que la humanidad ha descendido hasta lo profundo de la perversidad y tú como pequeña, dulcificada redentora, tienes un plan unido a Mí que desenvolver, que desarrollar en la Humanidad.

¿Lo aceptas, amada mía? -Contesta la hermana Hortensia.

Porque tienes conmigo labor y tu labor será preparar facultades, prepararlas, pero preparar más de las que hay.

¿Aceptáis, oh grupo de cuerpo de mediumnidad, espiritualizar el momento de vuestro desarrollo para que ella os toque?

No he dicho que hable ella en cada una, sólo he dicho que toque y salude en aquéllas que pueda hacerlo.

Para esto te he llamado, a ti que fuiste brillante, que brillaste con mi luz en cuerpo y sin él; que brillaste hablando y aun en agonía y que después de tu agonía, cuando llegó la muerte, brillaste también, porque una luz resplandecía en tu cuerpo. Sigue brillando. Hortensia, brilla intensamente porque esa es mi voluntad. Elévate, despídete del pueblo y como protectora del desarrollo quedas, porque esta es también mi voluntad.

Se despide la hermana Hortensia.

Te atenderé esta noche antes de levantar mi vibración. Pregunto: ¿Os habéis fijado desde qué momento empieza la historia del hombre? Desde su primera encarnación hasta más allá de su estado angelical. Esa voz que ha de dar su resumen, Yo la escucho.

Habla el hermano Miguel.

Exacto, empieza del hombre la historia. Así que tú hiciste tu historia como toda la humanidad, amado mío, la empezaste desde la primera vez que tomaste cuerpo y viniste al mundo. La historia del hombre sigue hasta la historia del superhombre; del superhombre a Ángel, a Serafín, a Querubín, a Deidades, a Luminosidades; es decir, a más allá de lo que podéis entender. Pero acaba la historia como hombre y sigue la historia por encima de la vida del hombre.

¿Cuál fue tu primera acción en tu primera encarnación? Desde allí empieza tu historia. Sigue adelante.

Habla el hermano Miguel.

¿Y qué puede darte Miguel, carne y más carne, si lo interesante que se da por la materia es lo que contiene del espíritu?

Sigue adelante.

Habla el hermano Miguel.

Aquí reunirás a personas a los que, como a ti, les gusta el camino de la acción, porque tú te afinas más con la acción y haces de tu obra acción. ¿Me comprendes?

Como otros se afinan por el dolor, reunirás tres, cinco o siete, para que en una cátedra importante como ésta, se haga coloquio hablando uno y contestando el Cristo. Como lo haces tú conmigo en esta noche. Y entonces saldrá la más bella de las cátedras. Oro espiritual, maravilla y más maravilla, la contestación del Cristo con la pregunta del hombre.

Busca, escribe tus preguntas, reúne también cerebros pensantes y entonces haremos un coloquio y entonces la Humanidad, es decir el pueblo, el pequeño pueblo que escucha, quedará satisfecho y la Humanidad tendrá que leer en un futuro algo que todavía no se realiza en los recintos espirituales.

¿Cómo serán vuestros pensadores, pueblo, en un coloquio con Jesucristo, de preguntas y respuestas como en esta noche Miguel y Yo? ¿Cómo sería que quitaras tus dudas de tu cerebro si vinieras a exponerlas ante mi Amor, para que Yo contestara cada una de ellas, críticamente

hablando? Pues eso sucederá en este recinto, cuando por este mismo cerebro de que hoy me sirvo, pueda manifestarme Yo como hoy lo hago. Con claridad y con grandeza porque el dolor la está purificando para hacer Yo un madrigal espiritual a través de sus labios y entonces reunirás, ¿cuándo vas a reunir esos pensadores, Miguel, para que exista ese florilegio, para que exista esa filigrana, esa maravilla, de que el hombre tenga coloquio terrestre y celeste?

Responde Miguel.

Te contestaré como Cristo en el templo dejando pensativos, como decía antes, a los sacerdotes, a los doctores de la ley, dejaré también pensativos a vuestros pensadores, a vuestros libres pensadores, como dicen ellos, y de esta manera no quedarán dudas. Pero para eso se necesita que el pueblo esté preparado o sea que el pueblo no se sorprenda de vuestras preguntas. Tampoco de las respuestas que Yo dé.

Podéis preparar, Marcos a éstos.

¿Qué más tenías que decirme. Miguel?

-Habla Miguel.

Y en esta noche queda tranquilo, Miguel, que mucho has dicho, Bendito seas. Bendito por el trabajo que haces y por el que seguirás haciendo. Sólo te falta también esto: sentirse un átomo de humanidad para que pienses en todos, para que pronto seas conmigo.

Ahora, prepárate, mi pueblo.

Derrámase a raudales, en abundancia, el torrente de mi irradiación espiritual sobre cada uno de los que están presentes, sobre cada uno de los que están escuchando mi enseñanza y en cada gota de agua que en bálsamo convierto. Derrámase la potencia de la luz y de la esencia y de la fuerza espiritual, por bien de todos. En estos momentos **Soy el Cristo**, el médico espiritual que derramo mi bálsamo sobre vosotros abundantemente. Tomad y recibid.

Y entended que la historia y el destino son inseparables, para que tengáis cuidado, cómo hacéis, cómo escribís vuestra historia, así hacéis vuestro destino. Ya que la historia empezáis a hacerla desde la primera encarnación, la seguiréis haciendo después de que ya no necesitéis reencarnar en cuerpo denso. Seguirá vuestra historia como espíritu. Hasta que lleguéis a decir: **Mi Padre y yo somos uno**.

FIN

* * *

Este libro fue digitalizado para distribución libre y gratuita a través de la red
Digitalización: Daniel Placencia - Revisión y Edición Electrónica de Hernán.
Rosario - Argentina
17 de Julio 2004 – 20:18